

EL DAIMIELEÑO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO II.

DOMINGO 19 DE NOVIEMBRE DE 1899.

NÚM. 70.

LOS YANKEES EN FILIPINAS

En el momento en que la estación va a permitir que se reanuden en Filipinas las operaciones de guerra, recibimos de Manila una carta de la que copiamos algunos pasajes particularmente instructivos:

«A pesar de los esfuerzos de los americanos, la situación de Filipinas no se ha modificado mucho en estos últimos meses. A fines de Septiembre llegaron algunos refuerzos, y al terminar el mes de Octubre el ejército americano se elevó á 50.000 hombres, que serán reforzados, según se dice, á principios de Diciembre por diez regimientos de voluntarios.

Se abrigan esperanzas de acabar muy pronto con la insurrección, tan luego como se emprenda vigorosamente la nueva campaña.

Sin embargo, ni Aguinaldo ni sus partidarios parecen desanimados, á pesar de que reconocen su inferioridad, porque cuentan con la posibilidad, de una intervención extranjera, si prolongan su resistencia.

Además, al ejército tagalo no le faltan armas ni municiones, pues los cruceros americanos no han sido más afortunados que los españoles en impedir el desembarco del contrabando de guerra, y circula con insistencia el rumor de que en la isla de Luzón se han desembarcado fusiles japoneses y fusiles Mauser perfeccionados.

Todo lo japonés es mirado aquí por los americanos con extrema desconfianza. A cada instante se prende á súbditos japoneses, que son puestos después en libertad por falta de pruebas.

Se dice, y los americanos lo afirman, que entre las tropas de Aguinaldo se encuentran varios oficiales japoneses y hasta algunos europeos.»

En la misma carta se refiere lo lastimoso de no haber sido llamada más pronto á Washington la comisión americana á fin de poder dar su parecer con oportunidad. De este modo se hubiesen evitado muchos desaciertos y la desdichada proclama del 4 de Enero, en que el general Otis de-

claraba que los americanos querían tener la dirección del gobierno de Filipinas, asegurando que permanecería bajo su salvaguardia la libertad de los indígenas.

Este acto ensanchó el abismo que separa á los tagalos de los yankees.

Desde Herencia

AYUNTAMIENTO MODELO.....!!

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO:

Pedir á este celoso Alcalde que reprima los escandalosos abusos y excesos que se cometen sin cesar, es perder lastimosamente el tiempo.

No pretende inspirarse este resellado político en aquel inolvidable y glorioso hombre que, prorrumpió en llanto, al acordarse que no había hecho nada útil durante el día.

Evidentemente se vé que menosprecia las censuras y que no se cuida de la ejecución de sus disposiciones. De este modo se explica que haya quien se atreva á desconsiderar el principio de Autoridad, lo cual, no sucede ciertamente, ni aun entre los mismos Zulús.

Como triste y elocuente testimonio de este aserto, ahí están los basureros que sus dueños tienen todavía muy tranquilamente en las aceras de las calles que se hallan interceptadas por tal causa y convertidas, á la vez, en pozos negros y en depósito de materias corrompidas y malsanas.

En su consecuencia, la policía urbana continúa en el más lamentable abandono, siendo los señores Concejales sus mayores enemigos. Y díjase, que han de hacer los demás, cuando los encargados de cumplir y obligar á que se cumplan las leyes, dan el siguiente ejemplo.

En una calle de mucho tránsito, habita un Sr. Edil en casa espaciosa, y no obstante esto, vierte fuera de su morada, en la calle, todas las aguas sucias, sin comprender indudablemente que, por razón de su cargo, debía hacerlo ménos que nadie.

Así lo entiendo yo y también, los vecinos mártires de tales desafueros.

Esto es ya el colmo de la despreocupación, y por ella, bien merece el aludido Concejal y el benévolo Alcalde-presidente, un pebele turiferario. No me opongo á la concepción, ni creo que el público agradecido, tampoco.

En las restantes correspondencias, traté, con la brevedad que me he propuesto hacerlo, de otros asuntos de verdadero interés general, sintiendo lo forzado que me veo á dedicar lata parte á la importante cuestión de policía urbana, digna de ser atendida, si ha de subsistir sin peligrosas intermitencias la salubridad pública.

La irritante manera de practicar aquí el

caciquismo, y el exámen detenido y severo de los actos administrativos de este negligente municipio, han de ser el tema predilecto de mis humildes é inestuosos escritos.

Suyo siempre afectísimo,

El Corresponsal,
JOSÉ MONTES.

Herencia 16 Noviembre 1899.

GLOSA

A mi amigo D. M.

Hoy á mi lira le peta
con entusiasmo cantar,
á tu chispa singular
á tus doles de poeta.

Estando mi musa inquieta
y de cantar deseosa,
el dedicarte una glosa
hoy á mi lira le peta.

¡Sublime, honrosa y sin par
del poeta la misión!
No es otra que á la creación,
con entusiasmo cantar.

Tal misión abandonar
siento y la dejo no obstante
para cantar un instante
á tu chispa singular.

Mas me corto la coleta
de cartar; y aquí me quedo,
porque nada cantar puedo
á tus doles de poeta.

R. DOPAZO.

NUEVO CULTIVO EN ESTA ZONA

La pérdida de nuestra Isla de Cuba y con ella la producción del azúcar de caña, ha obligado á la industria y al comercio español á recurrir en busca de un producto que sustituya aquella gran riqueza con otro peninsular y en efecto no se han descuidado importantes empresas en buscar terrenos y comarcas, á propósito y repartir á los labradores de las mismas semilla de remolacha facilitando á la vez abonos minerales y dando instrucciones para el cultivo de la misma.

Así han logrado en el primer año obtener gran cantidad de dicha raíz construyendo enseguida soberbias Fábricas azucareras que en poco tiempo han enriquecido grandemente los sitios en donde este cultivo ha tenido lugar.

Así acontece en la vega de Granada en donde el cultivo de la patata que estaba tan arraigado, casi por completo se ha venido á desterrar.

No menos pasa en las fértiles vegas de Aragón, en donde el cáñamo tanto se daba ha venido á desaparecer. Igualmente sucede en las montañas de Asturias, en donde el maíz tanto se cultivaba y éste apenas ya se siembra. Y así mismo en la ribera del Tajo, próximo á Aranjuez, en donde la fresa, la patata, el repollo y otras plantas de verano han dado un paso atrás no pudiendo com-

petir con el rendimiento que la planta que nos ocupa proporciona.

Mas el creciente desarrollo que vá tomando esta industria, tiende á ocupar todas las zonas que á ello se prestan. Y siendo la mancha (lo que nosotros ocupamos) una no de las menos importantes, por su abundancia de riego de noria, por la composición del suelo, por su profundidad, por la laboriosidad de los labradores, etc. y no ocultándosele estas circunstancias, una importante sociedad ha tenido á bien nombrar representante en Daimiel al Perito agrícola don Vicente Galiana, para que este se encargue de propagar la idea entre los labradores, facilitarles semilla, hacer entrega de abonos y, en fin, dar todos cuantos pormenores se encaminen al fin indicado.

Si como es de esperar este cultivo responde con éxito y se produce su gran cantidad, será muy fácil que dentro de muy poco tiempo se instale en ella una gran fabricación, la que acarrearía grandísimas ventajas.

Ayuntamiento

Extracto de los acuerdos tomados en la sesión del 16 de Noviembre de 1899.

El Sr. Tercero dá cuenta de que en unión de D. Pedro Fisac ha visto los desperfectos del Teatro y cree que hoy es muy poco lo que costará arreglarlo y si se deja será de más coste, proponiendo se reforme, y quedó facultada la Comisión para presentar el proyecto de arreglo, haciéndolo por subasta. El Sr. Gerez propone se declare urgente el asunto, y se acuerda que se anuncie la subasta por término de ocho días y en pliegos cerrados.

Se acuerda pagar con cargo al capítulo correspondiente una cuenta presentada por D. Zoilo Borondo.

Accediendo á la recomendación del señor Gobernador civil de la provincia, se acordó la suscripción á la Historia general de España, escrita bajo la dirección del Excmo. señor D. Antonio Cánovas del Castillo, pagando su importe en cuatro años, á cuyo efecto se consignará en cada presupuesto 25 pesetas abonándose el primer plazo con cargo al capítulo de imprevistos.

El domingo próximo se pondrá á la venta en la Imprenta y Encuadernación de F. Espadas López, un elegante surtido de

ALMANAQUES AMERICANOS
para 1900

á precios muy baratos.

DE SOCIEDAD

Con el invierno aparecen las reuniones de sociedad.

La gente que ha estado por ahí desperdigada durante los pasados meses, tiende á congregarse ahora bajo techado, ora cabe la mesa de camilla, ora en redor de la marmórea mesa del café, ora en torno de la torneada mesita de tresillo.

Estas veladas, agradabilísimas para muchos aficionados, no dejan de tener sus atractivos, y me consta que hay niña soñadora que se pasa el día pensando en lo que cantará por la noche en casa de las de Tenacilla, y caballero respetable que no podría vivir sin estos ratitos de tertulia.

Don Leoncio es uno de estos tertulianos.

En cuanto puede, se dedica á lucir sus habilidades, que son muchas, é imita el gato, el perro y toda clase de animales.



se presentó, Fulgencio había ya perdido las fuerzas y una caja de cerillas.

Hay también reuniones de muchachos alegres y solteros, donde igualmente se pasa muy bien el rato en «las largas noches del invierno cano», sin que para nada se eche de ver la ausencia del bello sexo.

Allí se refieren aventuras, se tallan unos duretes, se murmura, se leen poesías, se toca el piano, mientras los vecinos tocan con las manos el cielo, se representan escenas de obras inéditas, se tira al sable ó al florete, y se tira el perro de la casa á los faldones de cualquier contertulio.

Generalmente, en estas reuniones de hombres solos se fuma bastante y se bebe un poquito.

A veces, es tanto el humo de tabaco almacenado en el gabinete, que la portera, al verlo salir por las rendijas, da voces de ¡fuego!, y se encajan allí los bomberos del puesto inmediato.

Estas veladas son las que más tarde se terminan, y aun así les resultan cortas á algunos.

Y es que los hay, como un amigo mío, aficionado recalcitrante á estas reuniones íntimas y familiares, que salió una mañana de casa de un compañero, tropezando con todos



En cuanto observa que va decayendo la conversación, se levanta, y como quien va á hacer alguna cosa, se dirige al perchero ó dice á la hija de la amable dueña de la casa:

—Mire, Rosita; ¿quiere usted traerme todos los clacks que encuentre á mano?

—¿Va usted á poner sombrerería de lance? —le pregunta algún contertulio de buen humor; pero el hombre contesta muy serio:

—Voy á hacer juegos malabares.

Y, en efecto, los hace ó los deshace, y ocurre después que hay invitado que tiene que irse á su casa en pelo, de gorra ó con una cofia que le preste la institutriz.

Para algunos padres de familia, las reuniones de invierno son un motivo de desesperación.

Fulgencio tiene dos hijas y una esposa que, en cuanto llegan estos días, se dedican á ir de reunión todas las noches á casa de sus amigas—cada noche de la semana les corresponden á unas,—y el hombre tiene que pasarse las horas muertas en la escalera esperando que regresen su señora y pimpollos.

El otro día se fueron á comer los buñuelos de viento, y el pobre don Fulgencio, que tenía que madrugar al día siguiente para pedirle cinco duros á un amigo, estuvo desde las nueve, que volvió del café, hasta las dos de la madrugada, que regresó la familia, tirándose



de los pelos y blandiendo el bastón delante de la puerta de su casa.

¡Ah! Si él hubiera cogido allí á la causante de su desesperación... Pero cuando la namá

los artefactos que halló en el portal, y diciendo:

—Vaya, vaya; ¡cuidado que se ha acabado esto pronto! Pues si ahora resulta que no son más que las nueve, y yo entré aquí á las ocho...

No contaba que habían transcurrido once horas.

Y tuvieron que echarle un cubo de agua para ponerle al día.

Candela.

LAS TARJETAS

Así como hay personas que coleccionan sellos, carteles, estampas de las cajas de cerillas y hasta botones, yo colecciono tarjetas.

Sí, señor, tarjetas; pero no tarjetas postales, sino tarjetas de visita, de esas mal llamadas «de visita»; porque á decir verdad, la mayoría de las que conservo no me las han dado, por desgracia, cuando he estado ausente y han ido á visitarme á casa, ni siquiera en visita, sino en plena calle, en el café, en el teatro... en mil sitios y lugares. Así es que, para mí, son tarjetas de encuentro, de tropiezo, si ustedes quieren, y, aun á veces, de sablazo.

Pues bien, como dicen algunos oradores; en mi colección de tarjetas raras conservo ejemplares curiosísimos.

Desde la tarjetita transparente, «nacarina» como los cutis ó cutises de las mujeres con que sueñan los poetas, con cantos dorados y sin señas, perfumada y coquetona, hasta la tarjeta de un cuarto de metro de cartón, autógrafa, vamos al decir, hecha por su propio interesado con unas letras encarnadas y verdes que parecen pimientos y tomates; en campo de harina lacteada, hay infinidad de modelos, tipos de otras tantas variedades.

A la vista de mi colección he observado que la tarjeta es el trasunto del carácter de la persona; la tarjeta es el hombre.

Ejemplo al canto, dorado por cierto, de una que conservo, y que dice así: «Antonio López del Río y Fernández de Málaga-Almanzora, Attaché de Embajada, calle del Duque del Rábano, núm. 18; hotel propio.»

Si los apellidos no fueran tan españoles, apuesto un cigarro del estanco á que cualquiera hubiera creído que se trataba de un portugués. Pues no, señor; se trata de un jovencito elegante, correcto, diplomático, español y con el «hotel propio», propio de sus papás hipotecado. La tarjeta es el hombre.

Por lo lacónicas merecen citarse otras de este corte: R. I. Pérez.—Madrid. ¡Echese usted á buscar á don Requies cant in pacem en lavilla coronada!

O aquellas que dicen algo parecido á esto: «Ruiz, dentista.—Colmillo, 25»; y ni el lucero del alba da con ese número en la citada calle.

Y ¿qué me dicen ustedes de esas otras tarjetas

donde su propietario ha impreso, á modo de profesión su parentesco? Tengo yo una que dice: «Ricardo Rui-Sánchez, Hijo.»

De esto á poner «Fulano de Tal» y debajo en letras muy gordas «Tío», no hay más que una letra de diferencia.

Es como si yo me pusiera debajo «Primo», porque á más de serlo, me llamaba de nombre y primer apellido igual que mi pariente. Como si no hubiera segundos y aun cuartos apellidos en el mundo.

Y á propósito de los cuartos, hay sujetos que ponen en sus tarjetas «calle de Tal, número tantos, piso tercero», y luego resulta tercero con bajo, entresuelo, primero y principal, con tres mil escalones y sin ascensor.

En cambio otros detallan hasta el extremo de poner «Calle del Oso, núm. 27, piso segundo, escalera interior, corredor de la derecha, centro izquierda, letra B, cuarto núm. 5».

En eso de poner escudos ó coronas, ó pintar viñetas en sus tarjetas, las hay curiosas de verdad. Sé de una de un dibujante que da gozo el verla; y otra de un coronel retirado con dos tambores y un morrión que es el disloque.

Un peluquero amigo mío ha colocado en su tarjeta unas tijeras abiertas que parecen cortar un pelo en el aire.

Algunos añaden al nombre todos sus títulos y honores, y aquello parece una escuela funeraria de cierto senador vitalicio que tuvo que imprimirse en un metro de papel couché con tipo del 3.



Clotilde Perales.



HERIDO DE MUERTE — Dibujo de Ruiz Guerrero

Existen también quienes no teniendo título verdaderos, se enristran los que primero hallan á mano y suelen poner; «Fulanito de Tal, socio de La Gardenia é individuo del Ateneo de Madrid».

Es aquello del ciulano que se hacía escribir en sus tarjetas: «Mengano de Cual, expasajero del vapor Alfonso XII.»

En clase de autógrafos, sin imitar letra de imprenta, hay algunas ininteligibles; el otro día leí en uno de estos facsímiles de firmas «Perro Martín de Caza», y luego resultó que decía «Pedro Martín de Cava».

En las de imprenta barata hay á veces erratas erratas imposibles. A una señora «Juana Medusa», le pusieron una vez «Juana Merluza», y la pobre no tuvo más remedio que cargar con el medio ciento.

De tarjetas de felicitación, incluso las de Pascua, no hablemos; pero hay algunas que todavía resultan más caras que aquéllas.

Y á veces no dicen más que una sola palabra. Tengo yo una en la que cualquiera solo leería Nini, y en la que yo leo muchas pesetas, y otra que dice Mianu y... todavía estoy mayando desde que me la dieron.

P. Gómez Soriano.

POBRE PORFIADO...

El lunes la conocí: una mujer hasta allí me pareció Rosalía. ¡Qué escalofrío sentí cuando me miró aquel día!

Con esa dulce emoción que el fuego de la pasión despierta en los corazones, al pedirle relaciones accedió á mi petición.

Después de aquel sí tan grato llegó el martes y la ví en un tocador un rato; su retrato le pedí y al punto me dió el retrato.

El miércoles, viendo aquellos cabellos rubios y bellos, pedí á la mujer querida un rizo de sus cabellos, y me dió el rizo enseguida.

El jueves, con loco exceso, al mirar con embeleso sus labios de grana, yo me atreví á pedirle un beso, y enseguida me lo dió.

Juzgué al fin, que mi porfía debía dar por acabada cuando terminó ese día; porque el viernes no tenía absolutamente nada que pedirle á Rosalía!

Francisco J. Estevan.

ECOS DEL MUNDO

Lo que está de moda.—Un artista... á su modo.—La que todo lo abarca.—El célebre Hayde.—Un buen jornal.—El primer paso.—¿Será verdad?—Franqueo barato.—Leer con el oído.—Disputándose un cerebro.—En malas artes.

Ahora que están de moda en España las historias más ó menos novelescas de los grandes delincuentes, no dejan de ser curiosos hasta de actualidad los datos publicados acerca de Carlos Hayde, el famoso falsificador berlinés, el cual, lejos de ser un degenerado vulgar, era un verdadero artista, sin más que haber empleado su talento en objeto bien distinto de aquel que debe ser la norma y la guía del verdadero arte.

No siempre hemos de hablar de descubrimientos sorprendentes ni de grandes obras científicas; la ciencia llega con su sutil urdimbre á abarcar todo lo existente, lo mismo en el mundo del mal que en el del bien, y de ahí que á veces sea curiosísimo de analizar el hecho que á primera vista parece más alejado de la experimentación científica.

Hayde era uno de esos seres privilegiados nacidos para el dibujo. Desde muy niño demostró rarísima habilidad para copiar y dibujar y muy joven aún, á los dieciocho años, colocóse en una litografía del mismo Berlín con un jornal equivalente á 10 pesetas diarias.

En cierta ocasión necesitado de dinero, ocurriósele hacer unos sellos de comunicaciones, vendiéndolos como legítimos y corrientes, y salió de su compromiso salvando la situación.

Esto debió alentarle en el mal camino, pues los sellos circularon y nadie echó de ver la superchería. Poseído ya de su habilidad, Hayde falsificó billetes de Banco, y por último papel del Estado, pagará y letras, abandonando su ocupación y llegando á ganar muchísimos miles de duros diarios.

A Hayde bastábale ver una rúbrica para hacerla tan sumamente igual á la legítima, que ambas se confundían sin que muchas ocasiones el mismo autor de la original supiera cuál era la por él trazada.

Aún había más: puestas ambas firmas al trasluz resultaban coincidiendo las líneas en todos sus puntos como si los trazos hubieran sido calcados.

Los españoles también podemos tristemente vanagloriarnos de haber tenido un falsificador que, sin llegar á la talla de Hayde, dibujaba en el sobre de una carta un sello de correos, valiéndose de un lapiz de color y aquél pasaba por auténtico.

Hayde hacía esto mismo muchas veces en una tertulia de amigos y nunca se dió el caso de que sus cartas quedasen sin llegar á su destino.

Este sujeto, por el rasguear de una pluma sobre un papel terso, adivinaba perfectamente lo que en él se iba escribiendo, y en más de una ocasión se hizo la experiencia, ordenándole que vuelto de espaldas adivinase una carta, sin más que oír el ruido de la pluma, y siempre resultó que parecía haberla estado leyendo.

Detalles no menos interesantes y curiosos podrían referirse de este hombre, cuyo cerebro se han disputado recientemente para estudiarlo varios sabios alemanes; pero basta con los apuntados para comprender que así como hay quien nace para asombrar á sus contemporáneos por su arte, también hay quien emplea su talento en malas artes.

Doctor Traveller.

Á JUAN BRAVO

Diestro su brazo aguerrido y firme su condición, caballero el más cumplido, y tan bravo el apellido, como bravo el corazón.

Porque la patria lo quiere sacude el tirano yugo y el fuerte acero requiere: su deber le dice: «muere», y da su cuello al verdugo.

Torpe y extranjera grey hollaba la santa ley, y eran público mercado los negocios del Estado y los tesoros del rey.

De la flamenco ambición cunde la mala semilla, y al cabo la indignación se traduce en rebelión por los campos de Castilla.

En mengua de su decoro nunca arraigó el interés en esos llanos que adoro... rricos campos que dan oro en forma de rica mies!

Sobre Castilla fulmina Marte su estrago y ruína, y se alzan en santa lid, Toledo, Valladolid, Toro, Segovia y Medina.

El pueblo que sufre y llora, «¡Libertad!...» grita indignado, y nace la redentora á la sombra bienhechora del estandarte morado.

En sangre logró flostar la libertad bendecida; pero así se ha de ganar: ¡lo que vale honor y vida con sangre se ha de comprar!

Juan Padilla con denuedo lucha en la imperial Toledo, y por Segovia, Juan Bravo sacude el dogal esclavo y riñe duro y sin miedo.

La imperialista legión de Medina, esta vecina; busca armas y protección, y Bravo escribe á Medina con sangre del corazón: «Por sus fueros castellanos pelean los segovianos:



MADRID.—Proyecto de reforma del Ministerio de la Gobernación.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista La Última Moda.



Gabán corte de sastre.—Uno de ellos es de hechura corte de sastre, de paño color piel de Suecia, y cerrado por una doble fila de grandes botones de nácar. Los delanteros están provistos de grandes bolsillos con carteras abotonadas, y lucen solapas puntiagudas que parten de un cuello vuelto, forrado de terciopelo marrón. Todos los contornos de la prenda, están acentuados por bieses de seda del color del paño, respunteados á máquina. El otro modelo, es de paño verde bronce, con dibujos brochados de terciopelo verde muy oscuro. Los contornos del bajo y los delanteros, están cortados en ondas festoneadas por anchos bieses de terciopelo verde oscuro; guarnición que se reproduce en el alto cuello que rodea el escote, y que está unido á la espalda y los delanteros, bajo una drapería de terciopelo. Una ancha berta del citado tejido, realzada por una cenefa de piel de oso negro de Siberia, y otra ancha cenefa también de piel de oso, cosida en la forma que se aprécia en el modelo, completan tan elegante prenda.

BELLAS ARTES

REVISTA ILUSTRADA

Publica en todos sus números cuatro páginas de música, original de reputados compositores, y preciosos fotograbados.

Precio de suscripción, tres meses, 2,50 pesetas.

Administración: Fuencarral, 156. Apartado de correos núm. 48, Madrid.

Se desean corresponsales con buenas referencias en las principales capitales de España.



NOTICIAS

Enlace.—Ayer sábado tuvo lugar en Almodóvar del Campo el enlace de nuestro particular amigo y colaborador D. Andrés Barrio Rodríguez, con la bella euan simpática señorita Micaela de Gregorio.
Enviamos nuestra sincera felicitación á los jóvenes esposos, y les deseamos una interminable luna de miel.

Elecciones provinciales.—El día 26 del corriente se celebrarán elecciones parciales de un diputado provincial en los distritos de Almadén y Ciudad-Real.

Nada sabemos de cierto respecto á los candidatos del primero, constándonos en cambio la seguridad con que cuenta en el de Ciudad-Real de salir triunfante nuestro simpático amigo el rico propietario y ex-alcalde de Piedrabuena D. Felipe Velasco, el cual dispone de las afecciones y cariño de la masa electoral.

Nos alegramos infinito y por adelantado le enviamos nuestra entusiasta y cordial enhorabuena.

Cédulas.—El día 30 del corriente termina el plazo para la adquisición de cédulas personales.

Pasada esta fecha sufrirán el recargo correspondiente.

Soldados.—El día 20 del corriente mes se verificará la concentración de los soldados del actual reemplazo.

Buen viaje.—Acompañado de su discreta hija Pilar, ha salido de Herencia nuestro querido amigo D. Avelino Gallego Rubio, para la ciudad de Gijón, donde ha sido nombrada Maestra de una de las Escuelas públicas de niñas, la respetable Sra. Doña Mariana Catalán, y auxiliar de la Escuela superior de niños, el ilustrado joven don Juan Pablo Teófilo Gallego, esposa é hijo

respectivamente, de nuestro digno y excelente amigo D. Avelino.

Durante veintidos años, ha ejercido en la villa de Herencia, con suma brillantez y notable aprovechamiento las augustas funciones de Magisterio, la antedicha Sra. Doña Mariana Catalán, y felicitamos á la culta ciudad de Gijón por tener al frente de sus establecimientos docentes profesores tan celosos y entendidos.

Nombramiento acertado.—Quien recuerde la campaña sostenida y la conducta observada no hace mucho tiempo en esta localidad por el cabo Testón (hoy oficial de la reserva de la Guardia civil), apañará sin reserva alguna el nombramiento de tan pundonoroso y bizarro oficial para el cargo de Inspector de policía de esta población.

Reciban, pues, las autoridades nuestro parabién y D. Leonardo García Acuña la enhorabuena y gratitud de este vecindario que con verdadera satisfacción le cuenta entre los suyos.

Dr. Posadas.—Todo el que ha presenciado los notables ejercicios de prestidigitación de este distinguido artista, elogia y aplaude su maravillosa destreza y la manera elegante con que presenta la escena.

Esta noche dará una función escogida y selecta en nuestro bonito Teatro, á la que se propone asistir casi toda nuestra sociedad daimieleña.

Cultos

Continúan en Santa María por la tarde los ejercicios del mes de las Animas.

Al anochecer siguen las novenas al Sagrado Corazón de Jesús, con exposición de S. D. M., predicando el R. P. Mulleras, asistiendo la capilla que dirige el Sr. Moreno.

Daimiel: Imp. y Enc. de Francisco Espadas López

INTERNOS

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

EXTERNOS

Calle del Prado, núm. 6, CIUDAD-REAL Director: Ldo. D. MIGUEL PEREZ MOLINA

En el presente curso se admiten alumnos INTERNOS Y EXTERNOS.—La alimentación y demás servicios del INTERNADO, corre á cargo del acreditado dueño del HOTEL PIZARROSO.

LA EDUCACIÓN MORAL, INTELLECTUAL Y FISICA que reciben, está encomendada á numeroso é ilustrado personal compuesto de Capellán, Profesores todos titulados y Médico.

Tres premios y dos Menciones honoríficas en las oposiciones

ACADEMIA DE DIBUJO,

MATEMATICAS Y CALIGRAFIA

dirigida por

DON MATÍAS LLADO Y PORCEL
Estación 11.—DAIMIEL.

Dibujo general y de aplicación, para Carpinteros, Cerrajeros, Albañiles, etc.
Clases especiales para señoritas.

Toda clase de
CALENTURAS
se curan con las
PILDORAS ECHEVARRIA,
dos pesetas caja con 40 pildoras

ESPECIALIDAD EN CORONAS DE TODAS CLASES

EMPRESA FUNERARIA DE RAFAEL NEGRILLO Y COMPAÑÍA

Esta Empresa, que jamás altera sus precios y prescinde de la posición social del que la honre con sus encargos, sirve con prontitud y esmero toda clase de servicios fúnebres á una tarifa excesivamente económica.

Plazuela de San Pedro.—DAIMIEL

GARBANZOS DE CASTILLA

De buena calidad y precios baratos son los que hemos recibido.—Pídanse muestras.

HIJOS DE FRANCISCO BLANCO



STURGESS Y FOLEY
ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID
MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

COMPANIA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA Á VAPOR
Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas.

LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS

FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberí), MADRID.

J. C. BUHLER & AUG. ISSANJOU

DAIMIEL (España)

Casa establecida en esta Ciudad el año 1880

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA DE APERITIVOS

MEDALLA DE ORO

EN LA ULTIMA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

(primera donde ha presentado sus productos)

GARBANZOS DE CASTILLA

Tengo el gusto de participar que, como en años anteriores, los he recibido LEGÍTIMOS DE FUENTE-SAUICO en diferentes tamaños, á precios relativamente económicos, que recomiendo pruebne, para lo cual se facilitan muestras.

DOMINGO MORENO

4.—GENERAL ESPARTERO—4.

MANUEL NÚÑEZ Participa á sus clientes que ha recibido un bonito surtido en molduras para cuadros y espejos, de una de las mejores fábricas de España, á precios muy baratos.—Monescillo, 9, DAIMIEL.

PINILLA

VALDEPEÑAS

GRAN ASTRERIA, PAÑERIA Y NOVEDADES

Al esmero con que esta casa, confecciona sus encargos ha respondido la preferencia con que el público la distingue, pudiendo llamarse hoy, mereced á esto, la primera de la provincia.

Grandes surtidos en Pañería y trages y abrigos hechos para niños.

Se confecciona toda clase de prendas para caballero, no haciéndose necesaria la praela en estos talleres.

REPARACIONES

de bombas, prensas de todos sistemas y toda clase de aparatos para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquinas de coser y bicicletas.

Francisco Cid

MECÁNICO

Plazuela de Lepanto, n.º 1, DAIMIEL

SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS

A PRIMAS FIJAS

Capital de garantía 15.000.000 de pesetas

Domiciliada en MADRID.—Alcalá, 68

SEGUROS

Sobre la Vida,
contran Incendios,
Seguros Marítimos,

Terrestres,
Cosechas,
Heladas,

Pedriscos,
Ganados
y Accidentes.

Delegado en la provincia de Ciudad-Real: D. Ramón Clemente Rubisco.
Se admiten Agentes con buenas referencias.

Agente en Daimiel: D. José Cerro.—Mínimas, núm. 5.